



DEDALES PARA TEJER...

Cuando hacemos una actividad con el grupo, como cuando cosemos, siempre corremos el riesgo de descuidar algún aspecto y de que la actividad no acabe de funcionar (¡es muy fácil pincharse!). Los dedales que os proponemos para evitar problemas son algunas reflexiones básicas que, desde nuestra experiencia, pensamos que hay que tener siempre en cuenta.

Si una actividad no funciona lo bastante bien, puede ser de utilidad revisar si hemos sido suficientemente cuidados@s con todos estos aspectos, y tenerlos presentes en la próxima ocasión. Pero también podemos ser prudentes ¡y ponernos el dedal antes de empezar! ¡Los hay de todos los tamaños!

LA MIRADA

A menudo, lo que acaba dificultando la actividad, tiene que ver con el momento previo, con aquello que presuponeos o que creemos.

- **¿A quién tengo delante?** La manera cómo vemos a los niñ@s y adolescentes es fundamental a la hora de trabajar con ell@s. Si hacemos caso de las etiquetas ¡perdemos muchas oportunidades educativas! Las actividades de música permiten trabajar las **inteligencias múltiples**: lo que nos interesa no es qué dificultades o qué carencias tienen las personas del grupo, sino cuáles son sus **capacidades** y sus **potencialidades**. ¡Podremos trabajar sólo a partir de éstas!

Todos los niños y niñas pueden hacer música: sólo hay que darles el espacio y la oportunidad de hacerlo.

- **¿Cómo me posiciono?** La presencia del docente o el educador/a no es nunca neutra. La manera cómo nos relacionamos con l@s niñ@s y adolescentes, nuestra **actitud**, nuestra **motivación**.... ¡son fundamentales en el proceso educativo! Hay que preguntarse cuestiones como: ¿me siento comod@ haciendo esta actividad? ¿Me siento segur@? ¿Estoy lo bastante motivad@? ¿Estoy transmitiendo esta motivación?

Es importante que actuemos con seguridad y confianza, pero también con **ganas e ilusión** (¡con **pasión**, como diría Elisa Roche!) ante el grupo y ante cada una de las personas que lo forman.



EL VÍNCULO

Desde el punto de vista del enfoque socio-afectivo, las **relaciones** y las **respuestas afectivas** que se establecen en el espacio educativo, en definitiva el **clima de aula**, son fundamentales en el proceso educativo.

- **¿Qué vínculo establezco con el grupo?** Nuestra **actitud** y nuestro **estilo docente** a la hora de gestionar las relaciones y las respuestas afectivas es un elemento básico. Hay que poner atención en las **relaciones** que establecemos con l@s niñ@s y adolescentes: si conseguimos crear **vínculos afectivos**, nuestro trabajo será mucho más fácil. **Las actividades de música tienen un gran potencial** para trabajar estos aspectos: proporcionan espacios de interacción más distendidos, favorecen el disfrute, generan experiencias vivenciales positivas.... ¡hay que saber aprovecharlo!
- **¿El grupo está cohesionado?** Tener una buena relación con el grupo no es suficiente: es necesario que esté cohesionado y que las relaciones que se establecen en él sean positivas. Las actividades de música son fantásticas para fomentar la **integración en el grupo** y las **dinámicas interpersonales**. A veces puede ser necesario que las primeras actividades que planteemos al grupo se dirijan a mejorar este aspecto.
- **¿Cómo gestiono el aula/el grupo?** Cuando trabajamos en grupo las cosas no son siempre fáciles ni van siempre bien. ¿Cómo reacciono ante las **conductas disruptivas**? ¿Cómo actúo ante un **conflicto**? ¿Qué hago cuando el grupo se **descontrola**? No hay recetas mágicas para resolver estas cuestiones, pero sí disponemos de algunas herramientas:
 - Tener una **mirada abierta** sobre las conductas disruptivas para poder **intervenir de forma constructiva**: cuando un niñ@ (o un grupo) se porta mal o tiene una conducta inapropiada, el/ella no es el “problema”. Su comportamiento puede tener múltiples causas (en muchas ocasiones frustración, aburrimiento, desmotivación...) y podemos contrarrestar positivamente su conducta: mejorando la motivación, proponiendo actividades a su alcance, reforzando las actitudes positivas...
 - Una **actitud segura y confiada** y una **buena preparación de la actividad** que proponemos (especialmente del proceso didáctico) nos facilita mucho las cosas.



- Un **buen clima** general de aula y un **vínculo afectivo** también facilitan la gestión positiva de los conflictos.
- Generar en el grupo el hábito de **diálogo** y la **participación activa** también facilita la gestión de los conflictos. La **mediación** es una herramienta a la que podemos acceder fácilmente y que está en esta misma línea.

EL PROCESO

Cada persona tiene su propio ritmo de aprendizaje y debemos ser capaces de respetar el proceso individual de cada persona.

- **¿Respetamos el tiempo y damos espacio a todo el mundo?** A veces nuestra propia motivación nos impide **dar espacio** al grupo. Debemos saber **observar** y ser muy **pacientes**.
- **¿Somos conscientes del proceso?** A veces tendemos a valorar cada sesión con el grupo de forma aislada, cuando deberíamos ser capaces de tener una **mirada a medio y largo plazo**; si no, ¿no podremos valorar los progresos de cada niñ@ ni del grupo! Desplazar el mobiliario del aula, hacer un círculo, aprender las pautas de ensayo, recoger los instrumentos.... Son actividades que requieren unos hábitos que hay que ir consolidando. ¿No podemos rendirnos a la primera!

ESPERAMOS QUE ESTAS REFLEXIÓN TE SEAN ÚTILES

DE TODOS MODOS, SI NECESITAS UN DEDAL MÁS A MEDIDA, NO DUDES EN
ESCRIBIR UN COMENTARIO AL FINAL DE LA PROPUESTA

¡INTENTAREMOS DARTE RESPUESTAS DESDE NUESTRA EXPERIENCIA!